

**EL MOVIMIENTO DE MUJERES Y ANAMURI:
UN ESTUDIO DE CASO**

Por Stephanie Roberts

SIT Valparaíso: Cultura, Desarrollo y Justicia Social

Junio 2007

Consejera: Ana Orrego

Quisiera expresar mi agradecimiento a las estimadas señoras—miembros de organizaciones y miembros de la academia-- que me ayudaron en el desarrollo de este proyecto. Sin su ayuda, paciencia y voluntad, no hubiera sido posible ni formar mis ideas, ni poder expresarlas en una manera informada y concreta. Muchas gracias por todo:

ANAMURI

Ana Orrego- Socióloga, integrante de ANAMURI y consejera para esta investigación

Florencia Acróstica- Presidenta

Mafalda Galdamez- Profesora e Integrante Fundadora

Eliana del C. Catalán- Directora

Maria Guineo- Directora

Miriam Talavera- Directora

A todas las integrantes que me ayudaron conseguir información, encontrar las Directoras y imprimir mis primeras páginas

MEMCH

Rosa Fernandez Diaz- Directora

Universidad de Chile

Silvia Lamadrid- Socióloga

FLACSO

Claudia Dides- Directora del Programa de Equidad de Género y Políticas Públicas

SIGLAS

- **ANAMURI**- Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas
- **CEDAW**- La Convención sobre la Eliminación de la Discriminación Contra la Mujer
- **CEPAL**- Comisión Económica Para América Latina y el Caribe
- **CLOC**- Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones Campesinas
- **FLACSO**-Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
- **INSTRAW**- Instituto de Investigación y Capacitación para el Avance de la Mujer de las Naciones Unidas (nombre en inglés)
- **OIT**- Organización Internacional del Trabajo
- **ONU**- Organización de Naciones Unidas
- **SERNAM**- Servicio Nacional de la Mujer

Índice

Abstract.....	5
I. Introducción General de la Investigación.....	6
II. Metodología.....	7
III. Marco Teórico e Importancia del Estudio.....	9
• Obstáculos a la participación femenina.....	11
• La Manifestación de estos Obstáculos en los Diferentes Ámbitos	
○ Ámbito del Trabajo.....	13
○ Ámbito de la Salud.....	14
○ Ámbito de la Educación.....	15
• Organizaciones Internacionales y Derechos de la Mujer.....	16
IV. Formulación del tema.....	18
V. Contexto sociopolítico en Chile.....	20
• Tres etapas en el movimiento de mujeres.....	20
• La realidad de las organizaciones de mujeres.....	21
• Conclusiones Históricas.....	23
VI. ANAMURI.....	25
• ¿Qué es ANAMURI?.....	25
• Logros.....	27
• El Congreso Nacional.....	29
• Problemas.....	30
VII. Conclusiones e ideas para el futuro.....	31
• Sugerencias.....	33
Bibliografía.....	36
Entrevistas.....	37
Anexo.....	38

Abstract

In the past century, societies around the world found themselves confronting the cultural and political double standards that existed (and still do) with respect to women's rights and participation. While many countries have tried to include women equally and without bias, the truth is that women's participation continues to be below mark. In Latin America, as well as many other regions of the world, women fulfill an interesting double role—on one side, the very center of society itself, on the other, an underrepresented and often ignored majority. This essay investigates the role that women's organizations play in Chile, focusing on one organization in particular, ANAMURI (the National Association for Rural and Indigenous Women), and asked what were the main demands of this group, what type of success had they experienced (or were likely to experience) and how were they planning for the future, all looking within the context of women's role in Latin America generally, and Chile specifically.

In order to research this topic, the author lived in Santiago de Chile for the time period allotted to research (one month) in order to be close to ANAMURI's office and to the individuals she hoped to interview. Articles, interviews and observation were all used to research this topic.

At the end of this process, the author concluded that what exists in Chile today is an extremely fragmented social movement in general, and women's organizations are perhaps among the worst off. There is little active support within both the national and local governments, and organizations are left with few resources and the growing problem of youth "indifference." What this investigation was able to offer to ANAMURI were a series of suggestions on a specific level that can also apply to other women's organizations in Chile. These may play a small part in strengthening the organization so that its members can be as strong as possible in their difficult and lengthy fight to change the way their society responds to social movements at a national level.

I. Introducción General de la Investigación

En el siglo XX, el mundo occidental se enfrentó, casi en su totalidad, con un movimiento feminista que exigió el derecho de la mujer a participar en la vida social y política de su país. Esa lucha todavía se está dando en varias partes del mundo, más que nada a través de las organizaciones de mujeres que siguen apareciendo e involucrándose más y más en la política de sus países. En Chile, esas organizaciones y el movimiento femenino en general (de lo cual son una parte importante) sobrevivieron a largos años de dictadura para ahora enfrentarse con los gobiernos elegidos a través del voto popular pero que han gobernado con toda la institucionalidad instalada por la dictadura militar (sistema binominal, código laboral, privatización de la educación, salud, seguridad social recursos naturales, entre otros.), lo que ha generado una descomunal concentración de la riqueza y junto a ello la mayoría de la población excluida de condiciones de vida dignas y justas. Obviamente que dentro de esta exclusión la mujer es doblemente excluida por efecto de la cultura dominante patriarcal altamente prejuiciosa y discriminatoria con la mujer. Por ello, a pesar de algunos avances, el machismo y la estratificación social siguen influyendo las relaciones entre los sexos, lo cual les plantea serios obstáculos en la lucha por sus reivindicaciones de igualdad de oportunidades y retribuciones sociales. De allí la importancia de la existencia de La Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas, o ANAMURI cuyo objetivo central es representar el grupo más discriminado del país-- la mujer pobre, e indígena y campesina. ANAMURI es una organización de representación cuya misión es “contribuir al desarrollo integral de las mujeres rurales e indígenas a través de la promoción de la asociatividad y del fortalecimiento de sus organizaciones”¹. Que a través de diferentes estrategias de acción pretende que los problemas de las mujeres rurales sean visibilizados por la sociedad en general y se elaboren, partir de las propuestas de las propias mujeres, políticas que les permitan lograr una mejor calidad de vida, con mayor justicia y humanidad. Por eso, esta investigación pretende estudiar qué tipo de progreso ha logrado ANAMURI, cómo reflexiona sobre la lucha de la mujer en general, y cómo ésta seguirá en el futuro, siempre teniendo en cuenta el contexto en que se encuentre la mujer en Chile.

¹ Folleto general de ANAMURI. Santiago, Chile.

Para abordar este estudio, la investigación estará compuesta de cinco secciones:

- 1) Importancia del estudio, tomando como marco de referencia y fundamentación la situación de la mujer en Latinoamérica.
- 2) Formulación del Tema: Preguntas a las cuales se buscará una respuesta, formulación del objetivo central y de los objetivos específicos.
- 3) Descripción Contexto Socio-político en que se inserta el movimiento de mujeres en Chile.
- 4) Descripción de ANAMURI como organización de representación y un análisis de cómo reflexiona y cuáles son sus estrategias de acción en relación a las demandas de mayor equidad y justicia por parte de las mujeres rurales, indígenas y campesinas.
- 5) Conclusiones que nos permita tener un mayor comprensión del quehacer de ANAMURI, de la forma que adopta su gestión, de los mayores obstáculos en el cumplimiento de su misión, de sus avances y proyecciones esperando de esta forma colaborar con las mujeres rurales en esta lucha por una sociedad más justa y solidaria.

II. Metodología

Para este estudio, se utilizó tres formas principales de investigación:

- información escrita (artículos, ensayos etc.). La mayor parte de la información presente en este documento vino de artículos escritos por expertos del tema que fueron ubicados en los sitios de Web de CEPAL y FLACSO. Asimismo, se usó artículos de periódicos que fueron publicados en esos sitios.
- entrevistas (formales e informales). Para estar cerca de las fuentes de información- y más que nada cerca de las personas que se pensaba entrevistar—la autora viajó y permaneció en Santiago durante el mes en el que se desarrolló el proyecto. Esto posibilitó realizar los contactos de forma más expedita y recibió información directamente de las Directoras de ANAMURI, sobre los proyectos de la asociación, su historia y sus metas para el futuro. Las entrevistas que se realizó a las directoras de ANAMURI

nos permitió entender mejor las expectativas y las experiencias de las integrantes. Fueron grabadas sólo dos entrevistas para dar mayor fluidez al diálogo, debido a que la grabadora le da demasiado formalidad y tensión a la conversación. Las entrevistas en ANAMURI fueron más como conversaciones; sirvió para escuchar y tomar mejores notas que hacerlo en un proceso más formal. Así las Directoras contaron sus experiencias de una manera más relajada lo que nos permitió, también, ver la actitud de las mujeres y sus relaciones entre sí.

- También se entrevistó a dos expertas en el tema: Silvia Lamadrid, socióloga de la Universidad de Chile y Claudia Dides, Directora del Programa de Equidad de Género y Políticas Públicas de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, para tener una vista amplia de la situación de la mujer en Chile hoy en día y la experiencia de las organizaciones de mujeres aquí. Esto ha sido muy útil para situar a ANAMURI dentro de ese contexto socio-político más amplio. Estas entrevistas fueron grabadas por falta de experiencia de la autora en el tema, y por lo tanto, sería más útil tenerlas grabadas para poder escucharlas, posteriormente, con calma.
- Observación no Participante: La autora visitó la sede central y pudo observar, en varias ocasiones, el quehacer y funcionamiento de la organización, y el rol desempeñado por las diferentes Directoras de la Organización. También, tuvimos la oportunidad de observar la participación de ANAMURI en un seminario sobre Agua y Género lo que nos permitió ver un ejemplo de la relación de ANAMURI con otras organizaciones sociales.

Debemos mencionar que hubo dificultades para lograr entrevistar a expertos en el tema. Eso no fue por falta de interés sino, en casi todos los casos, por falta de tiempo. Esta investigación debía ser desarrollada en un mes, y había muchos contactos que no podían dar la entrevista en ese período de tiempo. Sin embargo, se hizo el trabajo más completo posible con la información y el tiempo del que se disponía.

Después de realizar la búsqueda de información y las entrevistas, la investigación empezó a tomar forma y desarrollarse. La información encontrada fue muy pertinente y concisa, entonces fue fácil hacer conexiones entre esa información y la realidad de ANAMURI. El análisis crítico sobre las organizaciones de mujeres en Chile y ANAMURI específicamente, se basa en la información histórica y social encontrada, los análisis de los expertos y en la observación no participante.

Debemos hacer notar que la presente investigación fue realizada en el período de un mes y se abordó un tema que no había estudiado antes la autora. Por esta razón, se deben tomar sus resultados como un informe descriptivo que plantea ciertas certezas, pero que en lo sustancial intenta expresar hipótesis para futuros estudios de investigación.

III. Marco Teórico e Importancia del Estudio

En los últimos cien años, el contexto global ha ido cambiando en una manera casi inesperada. La ciencia ha demostrado con certeza que no existen razones genéticas que permitan fundamentar las diferencias de habilidades e inteligencia que se suponía existían entre hombres y mujeres.

Los cambios que se han producido a nivel de los sistemas de producción y laboral en el mundo han estimulado una mayor valoración de la profesionalización y capacitación en el desempeño de roles siendo la contribución y participación de la mujer en el ámbito laboral cada vez más requerida.

Junto a ello, se han provocado cambios culturales y la educación de la mujer es considerada ya como una parte integral de cualquier desarrollo social. Hoy es cada día más reconocida la existencia de las diferentes estructuras familiares, incluida aquella en donde la mujer es la única proveedora y autoridad.² Políticamente, la relación entre la sociedad y el Estado también ha cambiado en muchas partes del mundo. La participación

² Guzmán, Virginia. "Las relaciones de género en un mundo global." Serie Mujer y Desarrollo 38. CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile. Abril de 2002:19.

de la ciudadanía organizada hoy es considerada un requerimiento importante como fundamento y legitimación de los sistemas democráticos, permitiendo y estimulando que “la democracia sea cada vez más consensual y deseable.”³. Además, las luchas que los diferentes actores sociales han dado a lo largo de los años para que sus demandas y reivindicaciones sean reconocidas socialmente, ha ido generando una estructura e institucionalidad social que se caracteriza por un ambiente socio-cultural diverso y la existencia de múltiples actores sociales que se organizan y generan estrategias de cambio social que considere sus intereses, anhelos y proyectos de vida.

En este contexto, las mujeres organizadas y movilizadas, paso a paso, se han ido involucrando y participando cada vez más en los diversos ámbitos de la vida social, tales el político, laboral, económico, cultural y educacional, entre otros, sin que por ello, hayan delegado el ámbito familiar. De este modo, la lucha femenina “se convirtió en algo realmente global. Una lucha para la libertad, el reconocimiento de la autonomía individual y la justicia social para mujeres”.⁴

Sin embargo, la mujer sigue siendo la víctima más ignorada de la discriminación, y a pesar de la preocupación mundial sobre del respeto a los derechos humanos e igualdad de género, sigue siendo marginada y sobreexplotada.

En Latinoamérica, el problema de la exclusión de la mujer y la falta de una voz poderosa para difundir, defender y promocionar sus derechos sigue siendo uno de los obstáculos más grandes al desarrollo y a la existencia de una real democracia de la región. Como bien dice Nora del Melgar, ex candidata presidencial de Honduras, “la participación de la mujer es indispensable para impulsar cambios sociales en los países,”⁵. No obstante, esa participación sigue siendo dificultada por la ideología patriarcal vigente. Un ejemplo, de aquello se puede observar en la baja representación política de las mujeres a nivel nacional en los países. En una región donde, según UNESCO, 50,3% de

³ “Las mujeres en América Latina y el Caribe en los años noventa: elementos de diagnóstico y propuestas.” Serie Mujer y Desarrollo, 18. CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile 30 de septiembre de 1994: 5.

⁴ *Ibid* p. 13

⁵ “Sin mujeres no hay democracia.” *El Colombiano de Medellín*. 13 de mayo de 2007: 1.

la población es femenina, es increíble notar que solamente 21,6% de los cupos en los parlamentos son ocupados por mujeres. En comparación con los países nórdicos, que tienen una representación femenina de 40,8% en sus parlamentos. La diferencia es notable.⁶

Obstáculos a la participación femenina

Los obstáculos con que se encuentran las mujeres en Latinoamérica en su lucha por participar activamente en la vida social y política pueden ser clasificados en tres categorías generales: obstáculos estructurales, obstáculos de entrada, y obstáculos de permanencia.⁷

Obstáculos Estructurales

Como explica Andrés Villar de FLACSO en un artículo para *El Colombiano de Medellín*, “los obstáculos estructurales tienen que ver con la idiosincrasia de los latinoamericanos y son obstáculos socioculturales.”⁸ Más que nada eso tiene que ver con el *machismo* que todavía sigue siendo muy presente en la cultura latina a pesar de todos los esfuerzos para erradicarlo. En cierta forma, la sociedad latina aún mantiene estructuras que consideran más los roles que culturalmente se ha definido que desempeñen los hombres y se sigue subvalorando aquellos roles desempeñados por la mujer. Son estructuras sociales que siguen girando fuertemente alrededor de las necesidades y deseos del mundo “masculino” tornando mucho más difícil que la mujer pueda formar para ese mundo. En este sentido y “bajo una aparente neutralidad, las normas y reglas generalizan y estabilizan concepciones y prácticas sociales que excluyen a las mujeres de las oportunidades y la posibilidad de adquirir capacidades.”⁹ Esa manera de pensar también encuentra apoyo dentro del ámbito de la Iglesia Católica—tradicionalmente bastante conservadora acerca del papel de la mujer y todavía muy poderosa en América Latina. Asimismo, el sistema capitalista neoliberal impuesto a través de sangrientas dictaduras militares y abusos generados por las empresas

⁶ Ibin p.1

⁷ Ibin p.2

⁸ Ibin p. 2

⁹ Guzmán, Virginia. “Gobernabilidad democrática y género, una articulación posible.” Serie Mujer y Desarrollo 48, CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile. Octubre de 2003: 14.

transnacionales, también ha contribuido a la condición de la mujer. Mientras se fueron tomando control de gran parte de las riquezas de los pueblos latinoamericanos, las empresas fueron creando sistemas productivos altamente contaminantes, en donde la estrategia dominante a través de la cual se buscan incrementar las ganancias rápidamente sigue siendo la sobreexplotación de los recursos naturales y de la fuerza de trabajo, siendo la mano de obra femenina e infantil la más explotada, teniendo que hacer inhumanos esfuerzos para poder mantener a su familia.¹⁰

Obstáculos de Entrada

Estos se basan en los estereotipos sociales y culturales que siguen siendo sexista en su base. A pesar de todo el progreso que sí han logrado las mujeres a nivel internacional, la división sexual del trabajo es “una constante a través de la historia” y sigue siendo una de las reivindicaciones más relevantes de las mujeres.¹¹ La idea de la masculinidad versus la feminidad en la vida cotidiana afecta cada parte de la vida de una mujer. La idea básica de esos estereotipos socioculturales es que “las mujeres tienen identidad femenina, realizan actividades femeninas y las desempeñan en el ámbito social femenino y los hombres a la inversa,” la cual traduce a una división entre el mundo privado (el femenino-el hogar, la familia) y el mundo público (el masculino- el trabajo, el dinero, la política).¹²

Obstáculos de Permanencia

Tienen que ver con todos los obstáculos ya descritos y la lucha permanente de la mujer a tener el derecho de participar en ese mundo “masculino.” Según Laurent Duvillier, especialista en medios y comunicación del Instituto de Investigación y Capacitación para el Avance de la Mujer de las Naciones Unidas (INSTRAW), “existen indicios de que una vez que las mujeres alcanzan altos cargos, los hombres hacen presión psicológica y física para que ellas renuncien y dejen a un hombre en el poder.”¹³ A veces

¹⁰ Jordan, Courtney. “¿Cómo es la situación de la mujer chilena y el movimiento de mujeres en Chile en actualidad?” ISP no publicado. SIT Chile: Cultura, Desarrollo y Justicia Social, diciembre 2003:17.

¹¹ Astelarra, Judith. “Políticas de género en la Unión Europea y algunos apuntes sobre América Latina.” Serie Mujer y Desarrollo 57. CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile. Julio de 2004: 9.

¹² Ibin p. 9

¹³ Supra #5. p2

esa “presión” ya está dada con los obstáculos estructurales. El desempeño de las diversas actividades que se deben realizar en el ámbito político y empresarial por ejemplo, está diseñado para los tiempos del hombre y no de la mujer. Duvillier da el ejemplo de que las reuniones de los partidos políticos ocurren muy tarde en la noche, cuando la mujer “debe estar en casa” tanto por las normas sociales como por el peligro con que se puede enfrentar una mujer saliendo sola en la noche.

Aunque, cuando se analizan estos obstáculos, se hace referencia más a la posibilidad de una mujer de ocupar un cargo importante en el ámbito político éstos también se manifiestan en otros ámbitos y, obviamente, en las organizaciones de mujeres tornando mucho más difícil su gestión y la concreción de su misión de visibilizar los problemas de la mujer y difundir y movilizarse por sus demandas más anheladas.

La Manifestación de estos Obstáculos en los Diferentes Ámbitos

Ámbito del Trabajo

En el ámbito del trabajo, la mujer latinoamericana todavía se encuentra con una cantidad de obstáculos que han impedido su real integración. En 1958, el tercer Convenio de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) “se planteó que debía existir una igual remuneración por trabajo de igual valor” pero la realidad es muy distinta.¹⁴ Según CEPAL, las mujeres en el mercado laboral en 2002 ganaron en promedio 68% del ingreso de su compañero masculino por el mismo trabajo.¹⁵ En el ámbito de la representación no salen mucho mejor. A pesar de que las mujeres representan 40% de la población económicamente activa en las áreas urbanas, y son en total 52,4% de los trabajadores en la región,¹⁶ sólo 10% de las trabajadoras eran miembros de sindicatos en 1994, sólo el 20% de ellas ocupaba un cargo importante dentro del mismo.¹⁷ Además, estos problemas de representación y remuneración ni siquiera hacen caso a la realidad de la mayoría de las mujeres latinoamericanas--la de la

¹⁴ Supra #3. p18

¹⁵ Supra #5. p3

¹⁶ Supra #5. p3

¹⁷ Supra #3. p20

doble y a veces triple jornada. Esta realidad afecta a todas las mujeres que trabajan durante el día y vuelven a sus casas a cuidar a sus hijos, pero su efecto es aún más grave para la mujer pobre. La pobreza es un problema grave de la mujer, con 22% de la población total viviendo en pobreza extrema, y para esas mujeres, su trabajo puede consistir en realidad en dos o tres trabajos antes de que vuelvan a sus casas a cuidar a sus hijos.¹⁸ Es por eso que las mujeres siguen luchando para que su trabajo “no remunerado” sea reconocido legalmente y que los jefes las consideren sin discriminación cuando están decidiendo sueldos y horarios.

Ámbito de la Salud

Tradicionalmente, la atención médica de las mujeres estaba orientada casi completamente a su salud reproductiva. Esto es porque, indudablemente, el rol femenino más valorado socialmente es el de esposa y madre. La consecuencia de esta reducida visión fue convertirlas en un “objeto pasivo de las políticas” de la salud y que toda su identidad física y en términos de salud fuera relacionada con estos roles. Esta situación de atomización de la salud para las mujeres estimuló su lucha por el acceso a una salud más integral que no solamente considerara su rol reproductivo sino que también el acceso a atención médica por otras razones. Sin embargo, el área más problemática sigue siendo la salud reproductiva, ya que en este ámbito las definiciones de la Iglesia Católica siguen teniendo una gran preponderancia social y los gobiernos de turno no quieren entrar en disputas con el poder eclesiástico por temor a perder votantes. La Iglesia Católica sigue prohibiendo los métodos anticonceptivos, se opone a una educación sexual clara y abierta, sigue queriendo combatir los embarazos precoces, las enfermedades de transmisión sexual y el SIDA sólo promoviendo la abstinencia sexual, etc.

En 1980, la Organización Mundial de Salud declaró que las mujeres pueden controlar su propia fecundidad. Eso fue uno de los hechos más importante para la salud de la mujer. Hizo más aceptable la idea de que una mujer pueda usar píldoras anticonceptivas, a pesar de la oposición de la Iglesia. Es así, que frente a estas definiciones altamente conservadoras, que no han sido elaboradas escuchando a las

¹⁸ Supra #3, p8

mujeres y que, por lo tanto, no consideran ni el sentir ni las aspiraciones de las mujeres, éstas han debido seguir luchando por el respeto a sus derechos sexuales, como son: El acceso libre y sin ningún tipo de obstáculos (económicos, legales e ideológicos) a los métodos anticonceptivos, a una educación sexual clara y abierta, libre de prejuicios y estereotipos, y el derecho al aborto, lo cual todavía sigue siendo un tema tabú en Latinoamérica.¹⁹

Otra movilización importante ha sido la lucha en oposición de la violencia contra la mujer. Según Silvia Lamadrid, socióloga de la Universidad de Chile, el establecimiento del femicidio como crimen, ha sido uno de los logros más importantes de las organizaciones de mujeres.²⁰

Ámbito de la Educación

En términos de educación, se puede decir que la situación de la mujer ha ido mejorando, pero que todavía falta mucho en algunas áreas importantes. Según CEPAL, en 1990 la educación latinoamericana alcanzó una cobertura de un 90% de los jóvenes de la región.²¹ Esta cifra es muy importante y positiva, sin embargo, el problema radica en la mala calidad de la educación de esos niños y en la deserción escolar.

Para la población de clase alta y media, el acceso a la educación básica y media de calidad no un problema, pero sí lo es para las familias más pobres, especialmente las rurales. Ahí es donde se encuentra con una educación baja calidad. Es en esta población que se encuentre el problema más grave de analfabetismo y deserción de la escuela, ambos debido al aislamiento de muchas de estas comunidades y su pobreza, lo cual lo hace difícil encontrar recursos y tiempo libre para dedicarse a estudiar. En estos casos, es muy común que la niña deja de estudiar mientras su hermano sigue, para que pueda ayudar a su madre dentro de la casa.

¹⁹ Supra #3. p26

²⁰ Entrevista #4. Silvia Lamadrid. Socióloga. Universidad de Chile. 24 de mayo de 2007, 09:30.

²¹ Supra #3. p21

Un obstáculo educacional importante, que afecta a las mujeres de todas las clases sociales, es que los contenidos educacionales aún estimulan los estereotipos culturales que sustentan la definiciones diferenciales de roles masculinos y femeninos, asignándoles mayor prestigio social a aquellos desempeñados por los hombres y subvalorando los desempeñados por la mujer. Por esto, es necesario que la idea de equidad de género forme parte del currículo educacional de los niños latinoamericanos.

Organizaciones Internacionales y Derechos de la Mujer

Resultado de las incesantes e ineludibles luchas que las diferentes organizaciones y movimientos feministas han dado en el mundo entero han sido los diferentes Tratados, Convenios y Marcos Jurídicos Internacionales que reconocen los derechos de las mujeres. Aunque no son obligaciones legales para los países, son claramente un instrumento de referencia a la hora de evaluar cuán democráticos son los sistemas políticos en la región y cuán integrada está la mujer.

En este contexto surge la Carta de las Naciones Unidas, que fue “el primer instrumento jurídico que, en forma clara e inequívoca, afirma la igualdad de todos los seres humanos y, expresamente, se refiere al sexo como motivo de discriminación.”²² Este documento ha sido fundamental en la discusión de los derechos de la mujer y ha permitido que esa discusión, que siempre se dio en el ámbito privado, se de en un contexto mundial.²³ Este documento ayudó a crear la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer en 1946, la cual sugirió que los derechos de la mujer sean incluidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948.

La Convención Sobre la Eliminación de la Discriminación Contra la Mujer (CEDAW) fue presentado en 1967 frente a la Asamblea General de la ONU, y logró

²² Binstock, Hannah. “Hacia la igualdad de la mujer: Avances legales desde la aprobación de la Convención Sobre la Eliminación de todas formas de Discriminación contra la Mujer.” Serie Mujer y Desarrollo 24. CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile. Agosto 1998: 8.

²³ Ibin p.8

definir la discriminación contra la mujer como “toda distinción, exclusión, o restricción basada en género que limita el cumplimiento de los derechos humanos de la mujer.”²⁴

En las siguientes décadas hubo una serie de conferencias mundiales e informes que discutieron el progreso en el reconocimiento y respeto de los derechos de la mujer a nivel global. Mientras algunos de los informes hablaban de progreso, otros decían que “no ha habido ningún progreso en las áreas prioritarias” y que “para la mujer promedio, que es pobre, el desarrollo ha sido una ilusión.”²⁵

Todos estos avances, estancamientos y retrocesos fueron discutidos y analizados durante La Cuarta Conferencia Mundial Sobre la Mujer, que tuvo lugar en Beijing, China en 1995. En esa conferencia, los países representados lograron formar una Plataforma de Acción que contempló doce dimensiones: 1) mujer y pobreza 2) desigual acceso a la educación y la capacitación 3) desigual acceso a los servicios de salud 4) violencia contra la mujer 5) efectos para la mujer de los conflictos armados 6) las desigualdades en el ejercicio del poder y en la adopción de decisiones 7) insuficiencia de mecanismos para promover el avance de la mujer 8) la inadecuada protección y promoción de los derechos humanos de la mujer 9) la desigualdad en el acceso a los medios de comunicación 10) las desigualdades en el manejo de recursos para salvaguardar el medio ambiente 11) discriminación contra la niña, y 12) violación de los derechos de la niña.²⁶ Cada país que se comprometió con la Plataforma, tenía la obligación de realizarla en su propio país, pero el valor más importante de Beijing fue la legitimidad mundial que dio a las organizaciones de mujeres para demandar la fundación de ministerios o centros de mujeres para representarlas.²⁷

Aunque, esto no se ha concretado en todos los países que suscribieron la plataforma, es importante hacer notar que su propia existencia es un logro importante para el movimiento de mujeres en cualquier parte del mundo.

²⁴ Ibin p.9

²⁵ Ibin p.10

²⁶ Supra #10. p6

²⁷ Supra #22. p12

Pero, ¿por qué ha sido tan difícil los avances? ¿Cuáles son los mayores obstáculos para alcanzar una equidad de género real en Latinoamérica? ¿Qué está pasando que no permite a las mujeres acceder al poder y a la representación? Esas son preguntas sumamente importantes para este estudio, porque las respuestas a ellas nos pueden dar luces acerca de las dificultades que enfrentan las organizaciones de mujeres en la región en su lucha para lograr las reivindicaciones de igualdad de oportunidades, una mejor calidad de vida y mayor justicia para las mujeres. De allí, la importancia de conocer y analizar cómo funciona ANAMURI, dentro de este contexto latinoamericano sexista.

IV. Formulación del tema

Viendo a la mujer latinoamericana dentro de este contexto, es difícil no preguntarse qué tipo de progreso pueden esperar lograr cuando existen tantos obstáculos en la sociedad de la región contra ellas. En Chile, un país todavía recuperándose de los abusos a los derechos humanos durante la dictadura de Augusto Pinochet, esa pregunta es clave para la reconstrucción del país en términos sociales. En realidad, no puede existir democracia ni justicia social sin la equidad y respeto entre los sexos y, como dice Altigracia Balcacer de INSTRAW, “un primer paso es empezar a construir puentes entre las mujeres.”²⁸ Las organizaciones cumplen ese rol, siendo la manera más útil de involucrar y comprometer activamente a las mujeres en la construcción de su propio proyecto de vida y crear una “ciudadanía activa”²⁹. Entre todas las organizaciones de mujeres que existen en Chile, la Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas llama la atención por ser la única organización integrada exclusivamente por mujeres rurales e indígenas a nivel nacional. Como todas las organizaciones de mujeres, ANAMURI también sufre de los problemas y complicaciones que son parte de representar a un grupo históricamente marginado.

²⁸ Supra #5. p3

²⁹ Valdés, Teresa; Donoso, Alina y Muñoz, Ana María. “Índice de compromiso cumplido para la equidad de género- ICC: Chile 1995-2003.” Área de estudios de género, FLACSO Chile, 2003: 1.

Formulación del Tema: ¿Cuáles son las principales reivindicaciones de las mujeres rurales que plantea ANAMURI y qué posibilidades de éxito dadas las características socio-políticas de la sociedad chilena, es posible esperar?

Objetivo General: Realizar un análisis organizacional de la Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas, ANAMURI, para conocer cómo realizan su gestión y cuáles son las estrategias de acción que realizan para lograr sus objetivos en el contexto socio-político chileno y analizar cómo está cumpliendo con su misión de “contribuir al desarrollo integral de las mujeres rurales e indígenas a través de la asociatividad y del fortalecimiento de sus organizaciones.”

Objetivos Específicos

- Realizar un análisis del contexto sociopolítico de la mujer y sus organizaciones en Chile hoy en día, como una forma de acercarse al conocimiento de los obstáculos estructurales para el logro de las metas organizacionales.
- Describir la historia de ANAMURI, para conocer ¿por qué y cómo surge? ¿cómo realizan su gestión organizacional?, ¿Cómo han evolucionado? ¿Qué tipo de apoyo tienen? ¿Cuáles son sus metas, sus éxitos y sus fallas? Y ¿Qué tipo de futuro esperan tener y qué pasos están tomando para lograrlo?
- Realizar un análisis organizacional de ANAMURI como organización y su situación hoy en día.
- Elaborar un marco de conclusiones sobre ANAMURI que pueda ser un aporte para la organización el movimiento de la mujer, en general, que entregue insumos teóricos de interés a las Directoras de ANAMURI que les permita fortalecer sus estrategias e importante misión en la sociedad chilena.

V. Contexto sociopolítico en Chile

En un país donde una mujer ha logrado ser elegida presidenta de la República, es interesante notar que el movimiento de mujeres en general y sus organizaciones en Chile están muy débiles. Eso no siempre ha sido el caso, pero a través de la historia y la condición social y política del país, las mujeres han ido cambiando su rol y sus demandas.

Tres etapas en el movimiento de mujeres:

Como bien dice Claudia Dides, Directora del Programa de Equidad de Género y Políticas Públicas, “en general las mujeres siempre han estado presentes en las luchas sociales del país” pero claramente se pueden ver diferentes periodos en esa participación. Existen tres períodos que en realidad pueden representar todos los demás: La época de las sufragistas, los años de la dictadura, y los años de la democracia.³⁰

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Durante los últimos años del siglo XIX y el principio del siglo XX, el movimiento sufragista tuvo lugar en Chile, como en muchos países del mundo. Lo que estas mujeres querían fue el derecho de votar, pero también la emancipación de la mujer en todos los aspectos de la vida—en el sector laboral, educacional etc.³¹ Durante estos años, varias de las primeras organizaciones de mujeres fueron creadas, como MEMCH—el Movimiento pro Emancipación de la Mujer Chilena—que hasta hoy en día sigue siendo una de las voces más fuertes del movimiento femenino.³² Esta etapa logró su fin principal en 1949, cuando la mujer ganó el derecho a votar en Chile.

Durante la dictadura, efectivamente había “un movimiento de mujeres que fue grande, importante y decisorio en un montón de situaciones.”³³ En esos años, la mayoría de la población se organizó y movilizó por lograr el retorno a la democracia y, en esta lucha las mujeres tuvieron un rol sobresaliente, ya que los espacios y entidades a través

³⁰ Entrevista #5: Claudia Dides. Directora del programa de equidad de género y políticas públicas. FLACSO. 28 de mayo de 2007, 09:30.

³¹ Ibin

³² Supra #10. p8

³³ Supra # 30

de los cuales históricamente se expresaban y participaban los hombres--partidos políticos y sindicatos-- la dictadura militar en base a la represión, torturas, muertes, desapariciones y exilios los había desarticulado totalmente. Este esfuerzo femenino vino de todas las clases sociales, desde las mujeres pobladoras que luchaban por todo desde la alimentación de sus hijos hasta por los detenidos desaparecidos y los derechos humanos, hasta las mujeres profesionales que luchaban igual por los derechos humanos y la reconquista de la democracia.³⁴

Los años de la democracia, que llegó a Chile en 1990, han sido problemáticos para el movimiento femenino y las organizaciones de mujeres, y todavía siguen en esta etapa. La situación es muy controvertida además, gente por un lado diciendo que sólo es un “momento bajo en el movimiento” que cambiará con el tiempo, y por el otro diciendo que efectivamente “no existe un movimiento de mujeres en Chile hoy en día.”³⁵

La realidad de las organizaciones de mujeres:

Lo que ocurrió en los años 90 fue una “institucionalización del movimiento de mujeres,” fundamentalmente, a través del SERNAM—el Servicio Nacional de Mujeres—que fue creada por el gobierno de Patricio Aylwin en 1991.³⁶ Esto fue producto de las “demandas de la concertación de mujeres por la democracia”³⁷ y tuvo el papel de incorporar “la igualdad de género en su programa del gobierno.” Sin embargo, esto no se ha concretado en la realidad.³⁸

Según la socióloga Silvia Lamadrid, quien participó en algunos encuentros entre SERNAM y las organizaciones de mujeres, “solo 10% del personal tiene que ver con el movimiento de mujeres. Los demás vienen del gobierno.” Incluso, dijo que “cuando nos reunimos las mujeres y nosotras, teníamos una lista de cosas que no se tocaban y justamente eran las cosas que ellas querían discutir.”³⁹ Esta es una realidad de la cual las

³⁴ Ibin

³⁵ Supra #20

³⁶ Supra #30

³⁷ Supra #9, p25

³⁸ Supra #3, p 17

³⁹ Supra #20

mujeres de las organizaciones están muy concientes. Rosa Ferrada, integrante y Directora de MEMCH, también habló sobre la falla de SERNAM justamente porque no quiere discutir las cosas importantes para las mujeres de las organizaciones como el aborto y los derechos sexuales de la mujer. Dijo también, que SERNAM ni siquiera es tratado como un ministerio oficial—no tiene sus propios fondos, entonces no puede funcionar en una manera independiente.⁴⁰

Esa situación muestra la falta de apoyo a nivel del gobierno nacional o local para las organizaciones de mujeres, y lo que sí existe es “mínimo y absolutamente condicionado.”⁴¹ Por eso, la mayoría de las organizaciones son ONG, que reciben fondos de agencias internacionales, pero eso también crea el problema de dependencia con el apoyo financiero del extranjero.⁴² Esto hace que las organizaciones funcionen a nivel de proyectos específicos, pero no como movimiento. Simplemente, no hay fondos para hacerlo. Rosa Ferrada habló sobre el apoyo que existe entre las organizaciones mismas, pero, como le pasó a MEMCH este año, hay ocasiones en que la organización no encuentra ningún fondo, y las mujeres tienen que pagar por todas las actividades con su propia plata,⁴³ algo no fácil para organizaciones como ANAMURI, que representan a una población de mujeres rurales de pocos recursos.

Resolver este problema de fondos no es nada fácil. Para las mujeres ya involucradas, simplemente no tienen tiempo para encontrar aún otro trabajo para pagar por las actividades de la organización.⁴⁴ La solución sería involucrar a más mujeres para que haya más integrantes dispuestas a colaborar, pero la mujer no involucrada tampoco tiene tiempo dentro de la “doble jornada” de su trabajo para dedicarse a una organización.⁴⁵ Además, la competencia que existe para los fondos disponibles hace que ninguna de las organizaciones tenga los recursos económicos suficientes. Este problema se agrava por la falta de comunicación entre las organizaciones, como dice Claudia Dides:

⁴⁰ Entrevista #3: Rosa Ferrada. Miembro y Directora de MEMCH. 16 de mayo de 2007, 15:00.

⁴¹ Supra #20

⁴² Supra #30

⁴³ Supra #40

⁴⁴ Ibin

⁴⁵ Supra #30

“uno sabe poco por ejemplo de lo que hace ANAMURI, y ANAMURI sabe poco de lo que estamos haciendo nosotros.”⁴⁶

Sin embargo, hay que también hacer notar que existen logros de las organizaciones de mujeres que han provocado cambios sociales. Irónicamente, la mayoría de los éxitos del movimiento han sido a través del SERNAM. Por ejemplo, la legitimidad de todos los niños frente a la ley, la atención médica a la mujer y los esfuerzos para hacer que niñas embarazadas sigan estudiando, han sido sumamente importantes. Aunque falta mucho para que estos cambios sean permanentes e irreversible, la importancia es que “por lo menos la actitud de la sociedad ha cambiado” acerca de los problemas de mujeres.⁴⁷

Otro logro sumamente importante para la mujer en Chile fue la Ley de Violencia Interfamiliar de 1994, que declaró por la primera vez que violencia contra la mujer es un crimen.⁴⁸ Aunque eso no significa que la violencia ya no existe, sí logró que, socialmente, sea vista como una acción patológica e ilegal, que afecte no sólo a la mujer sino a la sociedad completa, mientras que antes fue tratada como algo personal y de la vida privada.

Conclusiones Históricas:

Lo que se ve hoy en día con el movimiento de mujeres en Chile es que, en realidad, no existe un movimiento grande como había en el pasado y que tuvo su máxima expresión durante el gobierno de la Unidad Popular, encabezado por el Presidente Salvador Allende, pero a través del golpe de estado organizado y financiado desde Estados Unidos e implementado por la Fuerzas Armadas y la burguesía chilena, fue derrocado.

El arrasamiento de los movimientos sociales realizado por la dictadura militar fue el método empleado para poder impulsar las transformaciones económicas, sociales y

⁴⁶ Ibin

⁴⁷ Supra #20

⁴⁸ Supra # 22 p 36

culturales sustentadas en los principios del capitalismo neoliberal más extremo. Es así, que se cambió la Constitución de la República, se impuso un nuevo Código Laboral, se privatizaron la mayoría de las empresas estatales, los recursos naturales y se aplicaron todas las normas y políticas definidas por el Banco Mundial. Esto en la práctica significó para el pueblo chileno, mujeres y hombres trabajadores, la pérdida de muchos derechos adquiridos y reconocidos después de años de lucha.⁴⁹

Cuando la movilización del pueblo chileno logra el retorno a la democracia con la elección de los gobiernos concertacionistas (Concertación de Partidos por la Democracia que incluía al Partido Socialista, Demócrata Cristiano, Radical y Partido Por la Democracia), las expectativas de cambio social para la recuperación de los derechos y las riquezas usurpadas por la dictadura militar eran altas.

Sin embargo, después de cuatro gobiernos concertacionistas, en lo sustancial, la institucionalidad que dejó instalada la dictadura de Pinochet sigue incólume, lo que ha provocado, con el paso de los años, una gran desilusión del pueblo chileno.

Es así, que hoy Chile todavía usa la Constitución, el sistema de elección binominal, el Código Laboral, la Ley de Educación, de la Salud, heredados de la época dictatorial. Esto en la práctica se traduce en que Chile sea uno de los países que en el mundo tiene la mayor desigualdad social producto de la gran concentración de la riqueza en no más de 25 familias, las precarias condiciones laborales, con altos índices de sobreexplotación; la mala calidad del sistema educacional, las grandes dificultades para acceder a un sistema de salud oportuno, de calidad y digno.

Lo más grave, es que la población hoy vive la contradicción de tener gobiernos elegidos democráticamente, pero que funcionan con la institucionalidad dictatorial que ha profundizado las políticas neoliberales y, por lo tanto, ha profundizado las desigualdades sociales. Y, cómo la propiedad de los medios de comunicación están en manos de los

⁴⁹ Puntos de Ana Orrego--Consejera de ISP, socióloga e integrante de ANAMURI—mientras editaba el ISP. 2 de junio de 2007.

empresarios que más se han enriquecidos con estas políticas, la población se mantiene bastante desinformada, atomizada y desorganizada.⁵⁰

En este contexto de gran desigualdad social, la mujer sigue siendo la más discriminada, por ser considerada mano de obra barata, es la que está asumiendo los mayores costos sociales, físicos y psicológicos de un sistema claramente injusto y antidemocrático.

Es por ello, que la existencia de una organización de mujeres como ANAMURI, con su misión, sus objetivos y sus estrategias de acción para la superación de las inequidades y del logro de un sistema realmente democrático es absolutamente vigente.

VI. ANAMURI

Un buen ejemplo de la lucha de las organizaciones de mujeres y los obstáculos con que se encuentran en Chile es La Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas, o ANAMURI. Es aún más importante analizar su posición porque no solamente representa a mujeres, sino al grupo de mujeres más vulnerables y discriminadas.

¿Qué es ANAMURI?

ANAMURI es una asociación gremial de representación que surge en un ámbito donde el movimiento social en el país estaba recién recuperándose del abuso que ocurrió durante la dictadura cívico-militar. Durante estos años, la dictadura había dejado al movimiento sindical sin voz, especialmente en el campo donde las protestas contra la reversión de la Reforma Agraria de Allende fueron violentamente calladas. Las 56 mujeres que fundaron ANAMURI en 1998 lo hicieron porque “sentíamos que todo el proceso social estaba muy débil” y querían crear un lugar donde la mujer rural e indígena

⁵⁰ Ibin

podiera ser escuchada.⁵¹ Originalmente querían tener un sindicato formal, pero la situación en ese tiempo y la discriminación organizacional en que se encontraban no lo permitía. Cuando iniciaron la constitución de ANAMURI contaban con una red de apoyo, ya que las 56 mujeres fundadoras provenían de organizaciones campesinas mixtas y contaban con el apoyo de algunos de los miembros de esas organizaciones. Sin embargo, también tuvieron que resistir los obstáculos que les ponían otros compañeros que no entendían ni aceptaban que las mujeres quisieran formar su propio referente organizacional.

Además, desde sus inicios formaron parte de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones Campesinas (CLOC) y Vía Campesina (Movimiento Mundial de Organizaciones campesinas e indígenas) y, desde hace tres años participan activamente del Movimiento Feminista, Marcha Mundial de las Mujeres, lo cual les dio una base de información y apoyo importante.⁵²

Desde ese entonces, han crecido de 56 integrantes a más de 6 mil mujeres a lo largo de todo el país, un logro relevante, más aún considerando lo desorganizada y desmovilizada que se encuentra la ciudadanía chilena en la actualidad. Con ese tipo de crecimiento, se les hizo aún más importante tener un sistema de funcionamiento bien organizado y democrático.

Lo que tienen hoy en día es un sistema por lo cual 15 directoras son elegidas por un periodo de dos años y cada una es responsable de un área temática específica, (juventud, derechos humanos, comunicación, biodiversidad y semillas, asalariadas de la agro exportación, formación y capacitación, etc.)⁵³ Estas corresponden a áreas de trabajo prioritarias para la organización. Lo ideal sería tener a todas las directoras en las reuniones bimensuales o mensuales, pero para cada organización resulta difícil tener que

⁵¹ Entrevista #1: Dirigenta de ANAMURI. Sede Central ANAMURI. Santiago, 9 de mayo de 2007, 11:00.

⁵² Entrevista #6: Miriam Talavera. Directora de ANAMURI. Sede Central ANAMURI. Santiago, 30 de mayo de 2007, 11:00.

⁵³ Entrevista #2. Florencia Aróstica, Presidenta de ANAMURI; Eliana de C. Catalán, Directora de ANAMURI IX Region; Maria Guineo, Directora de ANAMURI Chiloe. Sede Central ANAMURI, Santiago, 15 de mayo de 2007, 19:00.

asumir los costos del traslado, por acuerdo del Directorio Nacional se creó un Comité Ejecutivo conformado por cinco Directoras —la presidenta, la tesorera, la directora internacional, la secretaria general y la secretaria de organización— las cuales toman decisiones relacionadas con el quehacer cotidiano de corto plazo de la organización, ya que la planificación del trabajo anual, las prioridades de la organización y la definición de estrategias de acción las define el Directorio Nacional en su conjunto.⁵⁴

Logros:

Sus metas principales, según la Presidenta de la organización, Florencia Aróstica, son “fortalecer a las organizaciones de mujeres”, difundir y visibilizar los problemas más graves que viven las mujeres rurales y que sus demandas de equidad y justicia social sean escuchadas. La idea nunca fue formar ANAMURI como la única voz de la mujer rural e indígena, sino que fuese un referente de apoyo a nivel nacional para las organizaciones ya existentes en cada región.⁵⁵

Eso lo hacen a través de tres campañas principales que tienen—las asalariadas de la agro exportación, la semilla, y formación y capacitación—y conferencias con otras organizaciones para crear más solidaridad.⁵⁶

La campaña de las asalariadas tiene que ver con la agro-exportación, derechos laborales y jubilación de la mujer campesina. La mujer del campo es la que quizás tiene el rol más invisible en las campañas para los derechos de la mujer. Muchas veces la dejan al lado porque desarrolla su trabajo en condiciones muy precarias, sin contratos laborales, sueldos miserables, condiciones higiénicas y de salubridad que día a día la exponen a la contaminación por pesticidas y abonos químicos altamente contaminantes y cancerígenos. Esto dificulta su situación, especialmente cuando su familia es parte del 15,3% de familias rurales donde la mujer es la única proveedora.⁵⁷

⁵⁴ Supra #52

⁵⁵ Supra #52

⁵⁶ Supra #53

⁵⁷ *Programa DESCA y Sociedades Sustentables: Taller Cono sur. “ANAMURI-Chile.”* CLOC, Vía Campesina, ANAMURI, 2005:39

La campaña de la semilla tiene que ver con la soberanía alimentaría y la protección a la biodiversidad y la diversidad cultural lo cual, la misma presidenta de ANAMURI, dijo que ha tenido “poco éxito.” El problema tiene que ver con la acción de la dictadura que acabó con la Reforma Agraria de los años 70 y las políticas agrarias impuestas por el Banco Mundial e implementadas por los estados nacionales. . No obstante, ANAMURI, es la coordinadora de la Campaña Mundial de las Semillas, cuyo lema es “Semillas Patrimonio de los Pueblos al Servicio de la Humanidad” y su principio más importante es “No a la Privatización y Mercantilización de la Vida”. Esta campaña fue lanzada por Vía Campesina y su objetivo es el rescate, defensa y preservación de la biodiversidad.⁵⁸

Lo que sí han logrado hacer en esta campaña son discusiones, como la de “Agua y Género: Un diálogo para la sustentabilidad” que hicieron con varias otras organizaciones de protección ambiental en la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile. Conferencias así como esa sirven como una forma de propaganda para la organización mientras intentan discutir los problemas ambientales y los efectos para las poblaciones rurales.⁵⁹ También útil en este ámbito es la Mesa Mujer Rural, una instancia que ANAMURI ayudo a fundar y que ahora es coordinada por SERNAM, donde las mujeres juntan para discutir los problemas más graves con que se encuentran y sus ideas para cambiar la situación—ideas que sí han tenido éxito.⁶⁰

La campaña de capacitación es quizás la más compleja porque tiene que ver con educar a las mujeres sobre sus derechos y cambiar algunas de las perspectivas que tienen. Según Miriam Talavera, una de las Directoras de ANAMURI, hay todo una perspectiva cultural con la que se debe tener mucho cuidado. Al discutir violencia interfamiliar, por ejemplo, hay que hacerlo con calma y sin prejuicio, porque para muchas de estas mujeres sigue siendo una realidad. También, al discutir las metas de ANAMURI, muchas de las mujeres temen estar relacionadas con algo “político” y a veces cuesta mostrarles que no

⁵⁸ Supra #49

⁵⁹ Observación 1: Seminario “Agua y Género: un diálogo para la sustentabilidad.” Facultad de Derecho, Universidad de Chile, Santiago, 25 de mayo de 2007; 18:30.

⁶⁰ Supra #53

están hablando de partidos políticos, sino de su manera de defenderse frente al sistema. En este sentido, esta campaña es sumamente importante porque, a través de “escuelas” y conferencias, enseñan a la mujer cómo defenderse (cómo mandar una queja, con quién hay que hablar, cuál es el proceso etc.) para que, en su nivel organizacional y personal, ella misma puede lograr cambiar sus situación.

El Congreso Nacional:

En los últimos nueve años, ANAMURI ha logrado crear y mantener a estas campañas, pero en esta etapa de su existencia, el logro quizás más importante ha sido el primer Congreso Nacional, que tuvo lugar el 21 al 23 de marzo de este año. Es a la vez su logro más importante del cual surge el plan estratégico para el futuro. Es el resultado de un año de trabajo de campo realizando congresos locales en cada región para entender bien cuales son las demandas y necesidades (acerca de agua, tierra, educación, salud, medio ambiente, agricultura familiar, trabajo etc.) en cada lugar. Durante el Congreso, las mujeres rurales votaron por sus propuestas que, finalmente, serán presentadas a los miembros del gobierno para su consideración, y con este acto, están construyendo “nuestras líneas estratégicas y programáticas que guiarán a nuestra organización en los próximos años.”⁶¹ Fue la primera vez que lograron tener todas las demandas juntas, y ahora seguirán muchos meses de análisis y discusiones sobre el progreso alcanzado. Seguro que ese proceso demostrará que sí ha habido éxitos, pero también demostrará los graves problemas que existen para ANAMURI y para todas las organizaciones de mujeres.

Problemas:

Los problemas principales que existen para ANAMURI son, casi en su totalidad, los mismos con los que se enfrenta el movimiento de mujeres en general.

Primero, el problema más grave es la falta de apoyo, que también traduce a falta de recursos económicos. No existe apoyo estable para ANAMURI ni a nivel nacional ni

⁶¹ ANAMURI: *Resultados Congreso Nacional, 21 al 23 de marzo de 2007*. Documento de ANAMURI. abril 2007: 3.

a nivel regional. SERNAM (Servicio Nacional de la Mujer) no ofrece apoyo sustentable para la organización, y el apoyo y financiamiento que sí encuentran es para proyectos específicos, no para una gestión organizacional permanente. Eso crea una cantidad de problemas funcionales para la organización. Primero, no hay sueldos estables para las dirigentes. Según Miriam Talavera, el único sueldo estable en realidad es el de la secretaria. Las demás ganan una cantidad que depende del proyecto y el trabajo que se precisa. “La mayor parte de nosotras” dice Sra. Talavera “somos voluntarias.”⁶² Además de crear problemas en el proceso de la organización—si no estás ganando plata, realmente tienes que sacrificarte para venir y trabajar duramente—crea problemas a veces dentro de las familias de las dirigentes, los cuales pueden afectar su participación. El precio de ser dirigente es alto en términos de tiempo, sacrificio y dedicación, y sin el apoyo fuerte de la familia, es muy difícil que una integrante pueda seguir indefinidamente.

Otra manifestación de esa falta de apoyo es en el proceso de lograr que las demandas propuestas se concreten en la realidad. Según las Directoras, ANAMURI invita a miembros del gobierno y de otras organizaciones a escuchar las demandas, sus ideas y opiniones y sus propuestas para acciones posibles. De ahí, lo único que puede hacer ANAMURI es seguir llamando, preguntando y poniendo presión, pero los miembros del gobierno no tienen ninguna obligación de seguir en adelante con las propuestas de ANAMURI. Este también será el proceso de las demandas del Congreso y parece que estas igual serían recibidas como “buenas ideas,” pero uno no puede saber si algo resultará. Eso es una realidad muy frustrante para la organización, y es una con que se enfrentan casi todas las organizaciones sociales en Chile hoy. Para cambiar esta realidad, sería necesario cambiar todo el proceso de escuchar demandas de las organizaciones de mujeres, la cual sería un proceso largo y duro pero muy necesario.

Otro problema grave para ANAMURI y organizaciones en general es la falta de participación de la juventud. Como dice Claudia Dides, sigue siendo la misma generación de dirigentes los cuales eran dirigentes jóvenes en los años 70 y eso es un

⁶² Supra #52

problema inmenso para el futuro de una organización.⁶³ Mientras ANAMURI ofrece oportunidades a la juventud a involucrarse, sigue siendo una preocupación, tanto para ANAMURI como para la sociedad en general. Específicamente para ANAMURI y otras organizaciones del campo, otro problema de la juventud es la falta de deseo (u oportunidad) de quedarse en el campo. Eso se debe a varias causas—desde la frustración de la educación a presiones de involucrarse en la vida urbana—y es muy preocupante para estas organizaciones, como que las deja sin una generación que mantenga viva la cultura rural y las luchas de las mujeres y de la organización.

Un problema también general es la dificultad de crear participación en áreas donde no había antes. En el caso de ANAMURI, trabajan con una población de mujeres que generalmente se caracterizan como “muy tímidas y muy vulnerables.”⁶⁴ Además, trabajar durante todo el día, y convencerlas a tomar el tiempo para involucrarse en una organización social puede ser una lucha muy difícil. Para ellas también, el apoyo de la familia sería una necesidad casi vital para su participación, algo que no todas tienen.

VII. Conclusiones e ideas para el futuro

Como todas las organizaciones de mujeres en Chile, ANAMURI se encuentra en una situación sumamente difícil. Sus éxitos son limitados en general no por falta de organización, pero por culpa del sistema en que están funcionando. La falta de información, comunicación, recursos y apoyo hacen que el proceso sea aún más difícil y complicado. Haber logrado realizar un Congreso Nacional—su primero—ha sido sumamente importante para el fortalecimiento organizacional y personal. Creen que se ha dado un paso importante. Ahora, se debe seguir trabajando intensa y sistemáticamente difundiendo y promoviendo las propuestas y no dejar que los ministros, senadores, empresarios y la sociedad en su conjunto las ignoren. La forma en que se pueda lograr este objetivo, es a través de las alianzas organizacionales, fortalecimiento de las organizaciones, fortalecimiento, capacitación y formación permanente de sus líderes y de

⁶³ Supra #31

⁶⁴ Supra #52

la ciudadanía. No es fácil, pero la vida que hoy viven miles de chilenas tampoco lo es. Es difícil porque se requiere todo un cambio social y éstos no se dan en un corto período de tiempo y requieren de la voluntad y los acuerdos de muchos actores sociales.

No obstante, no se debe ignorar la importancia de ANAMURI, que en sus costosos años de vida (9) se ha transformado en la organización de representación de mujeres rurales, a nivel nacional, más importante de Chile que mantiene viva la esperanza de una mejor calidad de vida y mayor equidad para las mujeres.

Las dirigentas y la base de esta organización dan su tiempo, su energía y su trabajo para lograr estos pequeños pasos que, a lo mejor no se ven como cambios inmensos, pero que son parte importante del proceso de lograr un cambio social. Sin su lucha, este movimiento, tal como está hoy en día, no existiría, y ellas no lo participarían de él si no tuviesen fe y confianza en que sí puedan provocar un cambio social.

En este sentido, ANAMURI es un claro ejemplo organizacional en donde se vive, permanentemente, la contradicción entre las dificultades por las faltas de apoyo de los organismos públicos, la falta de recursos económicos y la necesidad y la esperanza de una sociedad más democrática que no siga excluyendo a la mujer, que dé más oportunidades a los jóvenes, que permita una vida rural más digna, que permita eliminar progresivamente las barreras a la participación de la mujer para involucrar a nuevas personas que también den su tiempo, fuerza y deseo de seguir luchando para hacer un mundo más justo y más equitativo para todas las mujeres.

Esta investigación no pretende ofrecer soluciones concretas para el cambio del sistema social en que se encuentran las organizaciones de mujeres en Chile hoy en día. Eso será un proceso muy difícil y esta investigación tendría que ser mucho más amplia e informada para ofrecer ideas y sugerencias útiles para ese cambio. Lo que sí podemos decir es que un cambio a nivel social y político es necesario, y que las organizaciones de mujeres pueden, deben y quieren hacer un real aporte para que ello ocurra. De ese modo seguir en este camino involucrando a más mujeres de cada nivel social y a la población

joven. También, será necesario protestar en forma colectiva contra el sistema que existe ahora para presionar a las organizaciones institucionales a que se comprometan con un real cambio en busca de la igualdad de oportunidades. Lo que esta investigación sí puede ofrecer es una mirada sobre el quehacer de la organización que puede permitir a las integrantes de ANAMURI contar con insumos para ajustar ciertos procesos internos y de sus relaciones con el medio social, realizando un pequeño aporte para que el movimiento de mujeres llegue al punto donde este tipo de “revolución” sea posible.

SUGERENCIAS

Comunicación

Uno de los pasos más importantes para hacer que el movimiento de mujeres sea más fuerte es mejorar el sistema de comunicación entre las organizaciones. Sí, muchas de ellas, incluso ANAMURI, tienen conferencias en común e intentan mantenerse en contacto pero hay que hacerlo más como una parte integral del funcionamiento de cada organización. Mandar a representantes a las reuniones de otras organizaciones sería una manera de apoyar a la conversación, y así pueden enterarse de los programas e ideas de las otras organizaciones. Así, cuando tienen ideas en común pueden discutirlo ahí mismo, y de esta forma, el problema de competición para los fondos disponibles puede ser disminuido en casos donde varias organizaciones están involucradas en el mismo proyecto.

Dentro de eso, también podrían organizar su sistema de gestión de una manera más accesible para que miembros de otras organizaciones puedan venir y conseguir información sobre los logros, problemas, planes e ideas del grupo fácilmente. Así, también pueden apoyar a esa comunicación de ideas y de problemas para que todos los grupos aprendan de las experiencias de los otros.

Metas

Lo que llamó la atención en esta investigación fue la cantidad de demandas en cada área de fortalecimiento (agua, tierra, semillas, mar, semillas, eliminación del uso de plaguicidas, contratos laborales decentes, acceso a la salud laboral, acceso a una

jubilación justa, etc.). Algunas fueron muy específicas, otras más amplias pero todas necesarias y vinieron desde las aspiraciones de las propias mujeres. Lamentablemente, en el sistema en que están funcionando las organizaciones ahora es casi imposible que todas esas demandas sean escuchadas y apoyadas en el futuro inmediato. Mientras es sumamente importante que todas las demandas sean incluidas, una idea para hacer que el proceso sea más corto es elegir algunas metas específicas para trabajar con más fuerza. El proceso seguirá igual para todas las demandas, pero cada región podría escoger algunas específicas para hacer campañas locales y hacer esfuerzos para que la información sobre su lucha sea publicada. De esta manera, su lucha puede servir para adelantar esas ideas específicas y publicar las acciones de su organización, sea ANAMURI u otra. Un proceso de evaluación quizás cada seis meses también ayudaría a evaluar el progreso y los problemas con que se encuentran cada región.

Participación

Como ya hemos dicho, el problema de participación, tanto de mujeres como de jóvenes, es uno que sigue amenazando al futuro de las organizaciones de mujeres. Para ambos grupos, una de las soluciones claves es la educación. Hay que seguir el proceso de educar a las mujeres y los jóvenes sobre sus derechos y la importancia de defenderlos. ANAMURI ya ha empezado este proceso con su campaña de capacitación y sus pasantías para jóvenes interesados en trabajar con ANAMURI. Algo más que pueden utilizar sería tener unas campañas específicas (quizás también entre cada región) que utilicen para involucrar a los jóvenes. Problemas de educación en el campo y acceso a políticas de prevención en drogas y alcohol serían ámbitos muy interesantes y pertinentes para propiciar la participación juvenil. Tal como fue la Marcha de los Pingüinos (movilizaciones de protesta por la Ley Educacional de la dictadura militar, LOCE realizada por los estudiantes secundarios) vino de sorpresa, ese movimiento pequeño también podría lograr mucho. Visitas a las escuelas secundarias por integrantes de ANAMURI también podría servir como una manera de introducirlos a la organización.

Acerca de las mujeres no involucradas, podría utilizar otras conferencias que se enfoquen más en la importancia de ser parte de la lucha. Esas conferencias también

podrían intentar involucrar a la mujer de la clase media y/o alta, y mostrar de qué manera su apoyo puede ser importante para la lucha de la mujer.

Todas estas ideas podrían ser un pequeño, pero importante, aporte a la lucha colectiva del movimiento de mujeres. Es importante también recordar que este es un proceso sumamente importante para la sociedad y para el desarrollo global de los derechos humanos. Es una lucha dura, con muchos obstáculos y frustraciones, pero no es imposible. Como bien dicen las mujeres de ANAMURI, “es tiempo de sembrar. Es tiempo de participar. ¡Nosotras tenemos la palabra!”⁶⁵

⁶⁵ Supra #61, p62

BIBLIOGRAFÍA

- ANAMURI: *Resultados Congreso Nacional, 21 al 23 de marzo de 2007.*
Documento de ANAMURI. abril 2007: 3.
- Astelarra, Judith. “*Políticas de género en la Unión Europea y algunos apuntes sobre América Latina.*” Serie Mujer y Desarrollo 57. CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile. Julio de 2004: 9.
- Binstock, Hannah. “*Hacia la igualdad de la mujer: Avances legales desde la aprobación de la Convención Sobre la Eliminación de todas formas de Discriminación contra la Mujer.*” Serie Mujer y Desarrollo 24. CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile. Agosto 1998: 8.
- Guzmán, Virginia. “*Gobernabilidad democrática y género, una articulación posible.*” Serie Mujer y Desarrollo 48, CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile. Octubre de 2003: 14.
- Guzmán, Virginia. “*Las relaciones de género en un mundo global.*” Serie Mujer y Desarrollo 38. CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile. Abril de 2002:19.
- Jordan, Courtney. “*¿Cómo es la situación de la mujer chilena y el movimiento de mujeres en Chile en actualidad?*” ISP no publicado. SIT Chile: Cultura, Desarrollo y Justicia Social, diciembre 2003:17.
- “*Las mujeres en América Latina y el Caribe en los años noventa: elementos de diagnóstico y propuestas.*” Serie Mujer y Desarrollo, 18. CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile 30 de septiembre de 1994: 5.
- *Programa DESCA y Sociedades Sustentables: Taller Cono sur.* “ANAMURI-Chile.” CLOC, Vía Campesina, ANAMURI, 2005:39
- “*Sin mujeres no hay democracia.*” El Colombiano de Medellín. 13 de mayo de 2007: 1.
- Valdés, Teresa; Donoso, Alina y Muñoz, Ana María. “*Índice de compromiso cumplido para la equidad de género- ICC: Chile 1995-2003.*” Área de estudios de género, FLACSO Chile, 2003: 1.
- Folleto general de ANAMURI. Santiago, Chile.

ENTREVISTAS

- Entrevista #1: Dirigenta de ANAMURI. Sede Central ANAMURI. Santiago, 9 de mayo de 2007, 11:00.
- Entrevista #2. Florencia Aróstica, Presidenta de ANAMURI; Eliana de C. Catalán, Directora de ANAMURI IX Region; Maria Guineo, Directora de ANAMURI Chiloe. Sede Central ANAMURI, Santiago, 15 de mayo de 2007, 19:00
- Entrevista #3: Rosa Ferrada. Miembro y Directora de MEMCH. 16 de mayo de 2007, 15:00.
- Entrevista #4. Silvia Lamadrid. Socióloga. Universidad de Chile. 24 de mayo de 2007, 09:30.
- Entrevista #5: Claudia Dides. Directora del programa de equidad de género y políticas públicas. FLACSO. 28 de mayo de 2007, 09:30.
- Entrevista #6: Miriam Talavera. Directora de ANAMURI. Sede Central ANAMURI. Santiago, 30 de mayo de 2007, 11:00.

OTROS FUENTES

- Observación 1: Seminario “Agua y Género: un diálogo para la sustentabilidad.” Facultad de Derecho, Universidad de Chile, Santiago, 25 de mayo de 2007; 18:30.
- Puntos de Ana Orrego--Consejera de ISP, socióloga e integrante de ANAMURI—mientras editaba el ISP. 2 de junio de 2007.

ANEXO

LISTA DE CONTACTOS:

Para desarrollar esta investigación sobre el movimiento de mujeres en Chile y ANAMURI específicamente, estos contactos fueron o hubieran sido útiles para la autora.

Contactos que ayudaron a la autora:

ANAMURI: Concha y Toro 13, Santiago Fono: 02-672-0019

Ana Orrego- Socióloga, integrante de ANAMURI y consejera para esta investigación

Entrevistas:

Florencia Acróstica- Presidenta

Mafalda Galdamez- Profesora e Integrante Fundadora

Eliana del C. Catalán- Directora

Maria Guineo- Directora

Miriam Talavera- Directora

MEMCH: San Luís 1438 Independencia, Santiago Fono: 02-732-5356

Rosa Fernández Díaz- Directora. Entrevista

Universidad de Chile: Ignacio Carrera Pinto 1045, Santiago Fono: 02-978-7762

Silvia Lamadrid- Socióloga. Entrevista

FLACSO: Dag Hammarskjold 3269, Vitacura, Santiago Fono: 02-290-0261

Claudia Dides- Directora del Programa de Equidad de Género y Políticas Públicas.

Entrevista

Contactos que hubieran sido útiles:

CEDEM: Purísima 305 Recoleta, Santiago Fono: 02-735-7755

Teresa Valdez. Socióloga y Directora.

CEPAL: Dag Hammarskjold 3477, Santiago Fono: 02-210-2000

Daniela Zapata. Socióloga.

